



Bardos no sólo eran los de
antes **(2)**
– poesía

Nicanor Parra en Bardo **(8)**
– material inédito

El aura de la palabra **(4)**
– por Nene D'Inzeo

Los pequeños periódicos,
pequeños universos **(5)**
– por Fernando Kofman

Taller literario en el Rojas **(6)**

En el circo de poesía **(2)**
– reseña y poesía

El arte de Ana Fasano

Editorial

Homenaje a J. L. Borges a 100 años de su nacimiento.

Un poeta de nuestro consejo de redacción tuvo una vez un curioso encuentro con Borges. Dado que nuestro poeta: a) No quiere dar su nombre. b) Ejerce cierto tipo de interpretación poética oracular, lo identificaremos como "El Oráculo", a los fines del relato que sigue.

Hace varios años, El Oráculo cursaba la carrera de Biología y, quizás harto de tanta exactitud, amagaba sus primeros balbuceos poéticos. Una tarde de lluvia El Oráculo ingresó con una compañera de facultad en un café de la Galería del Este que solía frecuentar el maestro Jorge Luis. La compañera descubrió la presencia de Borges y acicateó a El Oráculo con un insistente: -Ché, vos que escribís... ¿por qué no te le acercás?-. No pudiendo frenar la andanada de su compañera, por fin nuestro poeta cedió al lugar común y se acercó a la mesa junto a la ventana donde Borges meditaba quién sabe en qué.

El Oráculo le nombró a algunos poetas modernos pero el maestro no fué en el tiempo más allá de Banchs y Carriego. Acabada la breve tertulia y el café, El Oráculo tuvo la amabilidad y el honor de servir de segundo bastón al famoso escritor, acompañándolo hasta la calle donde lo esperaba un remise. El incipiente poeta abrió la puerta del auto y empujó al anciano dentro de él con un ímpetu tal, que puso en serio riesgo la genial cabeza creadora de "El Aleph", haciéndola pasar a pocos milímetros del techo del vehículo. El Oráculo, turbado ante la feroz salvada del maestro, no atinó más que a cerrar la puerta rápidamente.

Escuchó un quejido ahogado. Vió el rostro de dolor dentro del auto y al bajar la vista, un pie aprisionado por la puerta. Totalmente avergonzado, abrió la puerta con la velocidad de un rayo, tomó el pie que caminara las calles de Palermo, lo colocó dentro del auto y volvió a cerrar la puerta. El remise partió raudo.

El Oráculo quedó bajo una lluvia que refrescaba su rostro incandescente. En sus oídos siguió resonando el sonido de ese quejido, como una suerte de poética sintetizada del gran escritor que él le había arrancado de un golpe.

no solo eran los de bardos

El mar no puede ser la única salida para quien vive con las manos en el fuego

Hay quien para escapar de su pasado
 embarca silencioso
 se deja caer sobre la geografía
 de nuevos continentes
 sólo un acto de magia podrá salvarlo
 se zambulle en la melancolía
 de otras calles
 iguales a las calles que ha dejado atrás.
 Madrid sería el lugar ideal
 para dormir la siesta - eso pensaba -
 al saber que el mar le quedaba tan lejos
 y comenzó de nuevo a tejer su fantasma
 en aquella ciudad ajena del equilibrio
 donde cada hombre puede esconderse
 dentro de si mismo
 la causa asombro permanecer desnudo
 guarda los ruidos en su espalda
 y va por la noche
 como un sobreviviente del último naufragio
 al descubrir que no existe dolor
 que se parezca al suyo
 en una ciudad demasiado grande
 para admitir sus culpas.

Elmys García Rodríguez (HOLGUÍN-CUBA)

Bálsamo del Perú

A MARINA ALLENDE

Si uso la palabra juventud, se hace viejo el poema;
 pero la edad es un escándalo multiplicado
 y espejo es la boca mía lamiendo un adiós
 suave y reservado en sus maneras,
 sobre una arrugada servilleta de papel oriental.

Las cuentas del tiempo no me dan infinito
 las cuentas del infinito no me dan tiempo,
 y este otro corazón sabe,
 mecánica de cuerpos bajados hasta cierto límite,
 que en lo profundo todo se suprime hasta la oscuridad.

Entonce digo: la juventud no es virtud ninguna,
 entonces contradigo:
 la inocencia no es ninguna virtud,
 es sólo luz en alza,
 estado agónico del que quiere herir sin remedio de toda
 alquimia,
 suprimiendo la única escalera que va al cielo.

Por eso me resulta extraño habitar tanto más en la tierra,
 con un viejo poema,
 entre la inocencia y la juventud, entre el salmo y el
 bálsamo;
 mientras me seleccionas entre tus colaboradores
 a la hora de vestirme
 haciendo, como las mujeres madura y bellas,
 un espectáculo con toda tu humanidad...

Hay remedios que llegan temprano.

Daniel Muxica

EL PINTOR VERDADERO
 punta a ojos cerrados
 el verdadero músico
 se tapa los oídos con algodones
 si señor
 el poeta absoluto
 no pronuncia jamás una palabra
 + información en cualquier momento

Nicanor

PSEUDÓNIMOS

eureka
~~de~~ ^{yo} fui ^{yo} encontré el mío:
 Neftalí Reyes
 o en su defecto Lucila Godoi

+ información
 en soneto que está x publicarse

Nicanor Parra
 Abril 91
 Sgo Chile

En Abril del 91 tuve la alegría
de que Nicanor Parra me en-
tregara estos manuscritos lue-
go de una charla abierta que
dió en la Universidad de Inge-
niería de Santiago de Chile.
Los rescaté de mi carpeta de
textos queridos para compa-
rtirlos. *Javier Robledo*

Parra

EL PINTOR VERDADERO

pinta a ojos cerrados/ el
verdadero músico/ se tapa los
oídos con algodones/ sí señor/ el
poeta absoluto/ no pronuncia
jamás una palabra/ +
información en cualquier
momento

PSEUDÓNIMOS

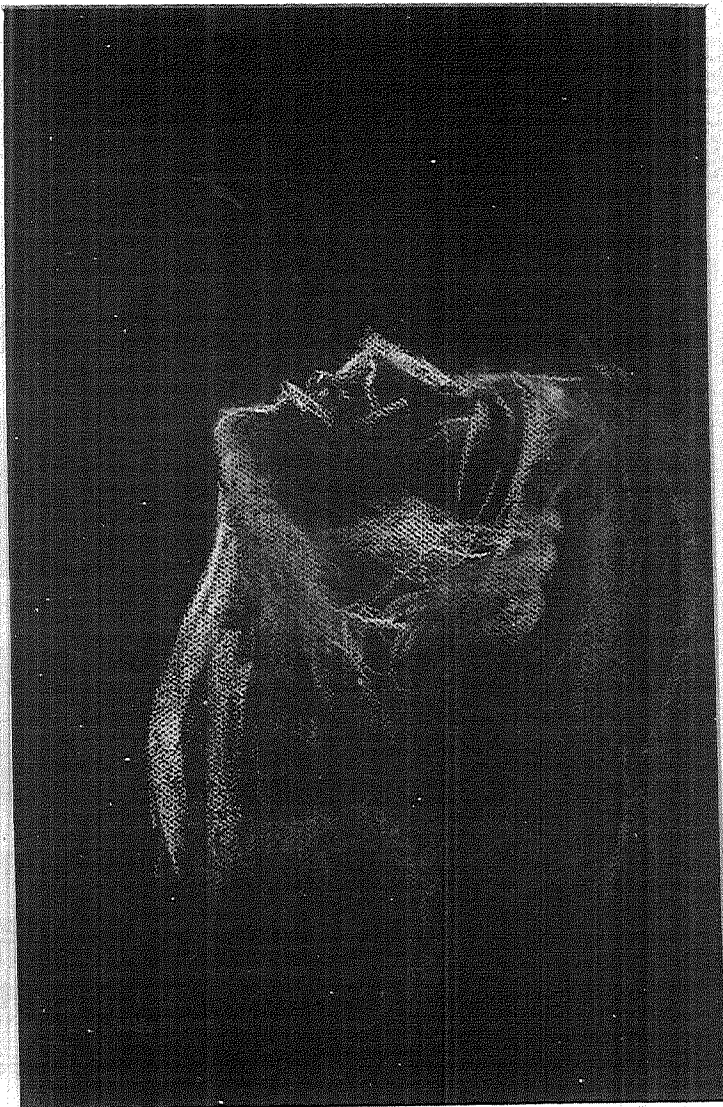
eureka/ x fin encontré el mío: /
Neftalí Reyes /o en su defecto
Lucila Godoi// + información/ en
soneto que está x publicarse

PACIENCIA

las dificultades que se
presenten/ en la lectura de
estos poemas/ serán resueltas
telefónicamente/ llamar al
2731737/ en hrs de oficina/
preguntar x don Amadeo// +
información/ en Soneto que está
x publicarse

PACIENCIA

las dificultades que se presentan
en la lectura de estos poemas
serán resueltas telefónicamente
llamar al 273 1737
en hrs de oficina
preguntar ~~por~~ don Amadeo
+ información
en Soneto que está x publicarse



bardos

IV

es insignificante crispa no saber si es humano

pichones, hordas de pequeñines
trepados al hueso, a cual más torvo
hacen el juego de la flor y la tijera
me esfuerzo por pegarles y sacarlos del obús
¡un poco de lirismo! ¡la usina es sensible!
pero ellos cuatro frescas
pavean en el abismo
botan cadáveres de mosca a la siberia

Laura Klein

Él está hecho de la misma sustancia de ese árbol
al que lame la lluvia con sabia lentitud
y al que el viento sin prisa le ha saqueado las hojas
hasta dejarlo ausente.
Hay signos en el aire situando
la razón del perfume que se vuelve envidiable
por los resquicios que no pocas nostalgias
salvan del holocausto.
¿Alguna boca pródiga estará acercando otra pupila,
profundidades donde las voces no se pierdan?
Intruso de sí mismo
decide ir con su cuerpo a centímetros de la mañana,
acumulando en la suela de sus zapatos
paraísos por donde las alas, sin posarse en la tierra,
son un instante de lo que vendrá.

Susana Valenti

El Aura de la Palabra

**"Del fruto de la boca del hombre se llenará su vientre. La vida y la muerte están en poder de su lengua. Cual sea su uso, comerá sus frutos".
Proverbios del Rey Salomón
18-20-21-22**

por Nene D'Inzeo

En el vital y fascinante pórtico de la palabra y en pleno proceso de la elaboración del lenguaje, se transfiere el ser o el vacío.

La palabra se busca a sí misma, abrazada a su eterna soledad de tiempo, en un diálogo esclarecedor y calificante de su contexto.

Nos fue otorgada con la explícita exigencia de servir como puentes para su relectura, bajo los cuales el agua de las tormentas y deshielos, charcos o la minúscula gota que transpira nuestro cuerpo, sea nuevamente agua clara a beber.

Es por ello que huye de lazos paralizantes con su propio volúmen, ganado buceando a cielo abierto.

En lo palpable de sus letras debemos encontrar lo impalpable de su esencialidad.

El hombre se debate en una maraña de códigos incoherentes a causa de que no siempre la palabra empleada y enviada al éter corresponde al pensamiento que deseamos hacer llegar. Nuestra relación con su tiempo y con su aura es limitada o incompleta. Va mucho más allá de nuestra memoria razonante. Sus voces nos reclaman desde el silencio de sus signos, en una partitura de experiencias sensibles y perceptivas.

Y ese es el milagro: el jilguero que consiguió desandar su hermetismo para integrar la nota melodiosa aproximándose a un canto de voces compartidas.

Romper la cáscara de lo tangible para comulgar con su interioridad.

En esta partitura agónica y paciente, el hombre, y aún con más razón el artista, debe ser el detonante estimulador para que la palabra encuentre el receptor apropiado en su justo momento y de esa manera integrarse al ciclo insobornable de la memoria cósmica.

Si observamos con atención a la naturaleza, ella es maestra permanente y sabia que, con sus tiempos, influye, fluye y modifica. La planta, en su crecimiento natural, necesita de la poda de su belleza, alfombrando de ocre, amarillos, te-

nues verdes la tierra y el cemento en manos del otoño, de sus brazos desprotegidos y desnudos a causa del invierno festejándose en brotes multicolores al amparo del esbozado sol de la primavera, para estallar en el fruto a plena luz del verano.

Del mismo modo la palabra que nace tantas veces sin ser pensada, debe exponerse y entregarse a la balanza de la justicia de su naturaleza ya que, una vez pronunciada, es imposible aislarla y regresarla. Ha volado a espacios intemporales y desde ellos sin duda nos será devuelta "en el fruto de nuestro vientre."

Mas el hombre se esfuerza por escalar montañas de falsos oropeles en su busca y en su costa, desgarrándolas, fragmentándolas, escindiendo su auténtico y sacro valor.

Estamos inmersos en una devastadora crisis de valores y la bastardeamos según el conocimiento o desconocimiento que tenemos sobre ella, despojándola de su vibración color, forma concepto, sin registrar sus escondidos tonos y la expansión de su aura.

La tecnología avanza dándonos un casi desmesurado acceso a la información formal, en circuitos cerrados, habituales del conocimiento racional, en cajas estancas de atavismos culturales.

Cabe preguntarse ¿la palabra perdura o es absorbida por la tecnología sobre la misma palabra? ¿la palabra nace del hombre o es el hombre quien nace de ella?

Miremos a nuestro alrededor, con una mirada abarcativa de lo negativo y lo positivo de los incontables senderos de acceso para la expansión de nuestra mente, con los que contamos en este siglo. Deslumbra el contemplar la maravilla lograda con el esfuerzo de la inteligencia, la dedicación, la investigación. El hombre superando al hombre.

Los cambios producidos en las últimas décadas hubieran pasmado a las más fértiles mentes de nuestros ancestros. ¡Cuántos cientos de palabras desconocidas se han incorporado a nuestro vocabulario cotidiano!

Sin embargo, esta incorporación no ha llevado a una develación más prolíja de los implícito en estos logros.

Dice Fritjof Capra en el prólogo de su libro "El Tao de la Física":

"En nuestro siglo, hemos favorecido la autoafirmación sobre la integración, el análisis sobre la síntesis, el conocimiento racional sobre la sabiduría intuitiva, la ciencia sobre la religión, la competición sobre la cooperación, la expansión sobre la conservación. Este desarrollo parcial ha llegado ya a una etapa altamente alarmante, una crisis de dimensiones sociales, ecológicas, morales y espirituales. "Estamos acostumbrados a que un orador nos envuelva con mágicas palabras, un escritor nos pasee por un lenguaje perfecto o nos entretenga con la anéc-

dota, o un locutor o conductor de programas televisivos nos estremezca con la versatilidad de supuestos conocimientos; mas, al terminar de escuchar o de leer y poner distancia entre su palabra y el tiempo en que fue pronunciada o escrita, advertimos, no sin sorpresa, que sólo hay un vacío incoherente ya que no podemos retener conceptos y nuestro pensamiento está en blanco, sostenido por cantos de sirenas. Y sin embargo, afirmamos culturosas polémicas, analizamos películas o textos de distintos sabores, perdemos nuestro valioso tiempo en "pasarla bien", distrayendo la palabra, escuchando sin oír, leyendo sin leer. Es que no ha existido la comunión entre la palabra y el ser que la lanzó como una saeta y ello deja a la misma desprotegida de su aura, convertida en sonidos que en nada ayudan o aportan al crecimiento de su auténtico significado, limitado su poder y la plenitud de su vínculo.

Y ¿qué es en definitiva el aura de la palabra?

En mis largos monólogos interiores, en tanto la palabra corría a raudales, desbocada, libre en mi pensamiento, descubrí un lenguaje misterioso, enlazado a mensajes desconocidos hasta ese momento para mí, casi imposible de descifrar desde mi mirada horizontal.

Atrapé, con miedo y respeto: expresión, libertad, propiedad, responsabilidad, hermosura, belleza, lindo, soberbia, odio, amor, venganza y comencé a jugarlas, silabeándolas, cantándolas, desde el afuera hasta mi adentro, rebajando los decibels de sus notas, alzándolos hasta sentir todo mi cuerpo vibrando en esa traslación.

Desde esa perspectiva el lugar que ocupaba cada una de ellas ya no era sólo el de transmitir un significado sino que adquirían un rol absolutamente diferente.

A medida que las pronunciaba, mi relación con su peso y el lugar que ocupaba cada letra en el espacio, se fue ensanchando y podía delinear, según la intención con que las deletreaba, cómo ese espacio se diluía o expandía sin límites.

De la misma manera, en círculos, cada palabra adquiría un color diferente, una espesura o liviandad no vislumbrada antes por mi conciencia. Ya no era una globalización de pensamiento sino que cada palabra y cada letra, se convertían en un instrumento refinado sin trabas para lograr la vivencia a transmitir.

Las palabras viven y operan, siempre que comprendemos su sentido de concepción y generador de nuevas ideas. Su contenido es el paralelo de lo que ocurre en ese instante en nuestro espíritu, de la memoria de lo escuchado desde nuestra primera "isla", el vientre materno, memoria aparentemente borrada, pero que va formando los sucesivos islotes que amparan el crecimiento bajo el trabajo de equipaje de fantasías y realidades.

Debemos dejar "suceder" la palabra dentro de nuestro espíritu e intentar saber qué encubrimos en su espejo. Ya señalamos que una palabra que genera lo contrario de lo que se propone, no sólo distorsiona sino que enquistas su camino correcto, dejando sin soportes al pensamiento y por ende su aura cambia su estado original. De ello que cuando nos hallamos naturalmente inspirados y escribimos bajo ese efecto, debemos luego de un tiempo, -que varía según el impulso que nos guió y que muchas veces cambia nuestro campo de sensaciones llevándonos a un estado de "liberación" física y psíquica- concentrarnos en un arduo trabajo interior de ubicar la palabra en un óleo de silabeo, sin atalayas de modismo, formas o estilos, amalgamándonos a sus estremecimientos, evaluando la grandeza implícita en lo aparentemente sin importancia.

Tener el valor de buscar otros parámetros para hallar la conexión de su carga energética en la fuerza fresca de su voz sonando como eco de luz, girando al unísono de un reposado corazón, olvidando que miramos o tratamos de analizarla, dejándola libre en su fuerza vital de rotación interna, se hará manifestación plena, naciendo y muriendo dentro de nuestro ser, tantas veces como sea necesario para aunarla a la intuición propia y especial del acople de la experiencia sensible, estimulando el desarro-

llo del vínculo con el afuera, despojándola de planteos formales para que pueda volatilizarse y refluír.

Por medio de ejercicio de concentración en ella, siguiendo su curso circular, se retorna a lo creativo, calentándola y nutriéndola de su esencia, contemplándola en toda su gama de colores, aromas, sonidos y mensajes, nos aproximaremos a su auténtico acontecer.

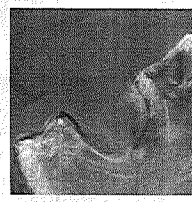
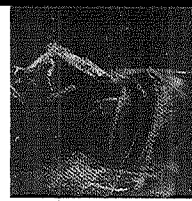
Vivir el reverso del facilismo e insensibilidad de su uso no es trabajo sin precio. El valor a pagar es muy alto: incompreensión, sonrisas peyorativas, indiferencia, descreimiento.

Desde el pequeño lugar que me fue dado habitar, trato de inculcar este proceso, al que llamo "Cerrar el Círculo de Ganges" (Ganges: vida- muerte- esperanza- aceptación). Volar para nacer a cada instante, midiendo el alcance de nuestra palabra, su carga destructiva, pasatista o de vida.

Desde luego que no he descubierto nada nuevo, sólo he tratado de llevar a la práctica teorías milenarias, que a fuerza de ser leídas se nos escapan por "conocidas y sabidas".

"De nosotros depende", como dijera la poeta Rosalía Jijena Sánchez.

Sí, de nosotros depende habitar u trascendencia pero sólo luego de transitar por el camino del espíritu, habitando nuestro carruaje carnal desde el espacio de la memoria y el amor.



artista plástico

Ana Fasano

También en pág. 3 y 7.

LOS PEQUEÑOS PERIÓDICOS, PEQUEÑOS UNIVERSOS

En cuanto a sugestión, lo que me atrae, como detalle de la mirada (que sería como rastrear la fachada

de una Catedral), son los periódicos menores, de circulación limitada, realizados de un modo artesanal. Son periódicos de pueblo, de ciudades de provincia, de suburbios de una gran ciudad. Son pequeños universos, que crean un espacio bastante impensable en los grandes periódicos, donde la palabra, a través de fragmentos literarios o poemas, deslumbra, vibra, corta la homogeneidad de sentido que impone la empresa periodística. Los grandes periódicos abruma con una fiesta perversa de crímenes, estafas y frases hechas. Nadie sabe qué se nombra con "buen gusto" o "la inmensa mayoría". Los pequeños periódicos al incorporar en sus páginas lo multívoco de la poesía, anulan este único sentido.

Por eso me satisface recordar estos sitios donde alguna vez aparecieron mis poemas o artículos, como "El Tiempo" de Azul, "El Debate" de Gualaguay, "El Cóndor" de Morón, "El Chubut" de Trelew, o "Epoca" de Corrientes. Sitios para que el lector deambule, reflexione, imagine. Sitios de los pequeños acontecimientos que lo llevarán hacia la interrogación de su lenguaje. *por Fernando Kofman*

Taller de poesía

de Roberto Cignoni y Lilian Escobar
en Centro Cultural Ricardo Rojas.

bardos

I-

Cuando el Señor formó las criaturas
fue sacando de la oscuridad
fragmentos de una existencia anterior
Compuso al rey de los oquedales
con el falo de un ciclope
y los tules ásperos de la Diosa
Los antiguos colgaron ofrendas de sus ramas
Primero el corazón de un adolescente
Luego la cabeza del enemigo
Después muñecos de pan
y géneros labrados junto al hogar
El espíritu del Arbol
se complacía en los sacrificios y dones
y las libaciones calmaron su sed

Los obrajes del destino no han dañado
las joyas escondidas en sus raíces de diluvio
y los irisados cuarzos sobreviven
entre la misericordia y su sueño salvaje

A la hora de la siesta
bajo el algarrobo
un mancebo solar desangra su piedra de aceite
en el cuenco lacio del príncipe de los diablos

Leonardo Martínez

2-

Delira un gato todas las tus
fibras
Se agatuna en marfil y luna
llena ¿otros efectos
de la ínclita luna esplendente?:
ir desandando los pies unito a
uno. Sentir
la luna en las espaldas como el chico
que fueras y el tabaco
(el humo primerizo
el parque
añil).

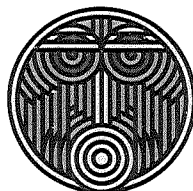
Jorge Ariel Madrazo

0 conxuro (*)

vixinalis
virxinensis
virdinicuris
virxen zitamía
inexplorabilis
impenetrabilis
virxen virgamada
virgamante
vértida y pervértida
perver tidi tamia
ves veus vistos vuenos
aiva aiva aivaivá
vestigios vicium
vever vicius vides de vos vid
vides vitis vita doce
virxenenita
corrompeditamía
corrompibita
púrita pútica
de ramera derramada
aiva aiva aivaiva
virgamada virguívada
vestales vívida vindicadas
virxinensis
virdinicuris
vos evohevas evohevas evohevas
yo evohevo evohevo evohevo

(*) Conjuró mágico de origen celta hallado en las cercanías de Santiago de Compostela. Se supone data de los años 640 de nuestra era. Fue prohibido por el II Concilio toledano que lo consideró blasfemo y hereje. Los antiguos ancestros de los gallegos lo utilizaban como oración mística para iniciar a las mujeres en las artes amatorias.

Hernán Bienza



Un Nuevo Día
a mis hijos

un nuevo día después de largos
años
con toda la arena del fondo del
mar
y sus tuberías de luz
y el aire con sus surcos y sus
tules
deteniendo la ráfaga sulfúrea
sin fatiga del círculo púrpura
ni fosforescencia de pez
anticipado

un día sin escalera y puertas
que chillen
donde las palabras se ponen a
resguardo
del pesado mobiliario
y las anclas nevadas no
agujerean el esqueleto
a la vuelta de las lluvias
y el sol en el atardecer cuando
parece nuestro

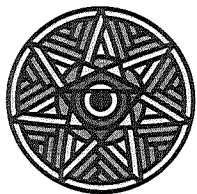
un día de página de libro
abierto
tan nuevo que no estás
donde la sangre busca su
espíritu alado
y juega a lamer las grietas
con busto de mujer que parte en
dos la mañana
con otro techo y con ventanas
abiertas
de polvo aligerado y discurso
humedecido

un día con estribor y soplo de
velamen
sin hilacha y sin tedio
donde el agua decida u la luna
esté de pie
con tardes de bicicleta y guerra
de almohadas
y despertar de abuela
Magdalena
de cocina de invierno
de tranco de nonno Carlos
y los ojos del prado en el
espacio de la fruta

un día de helechos y de porotos
germinando
sin los resortes de la escarcha
con silla en cabecera de mesa
que estrangula los sayos
y astillas enfundadas
y no huele a maquillaje
ni a cincuentona perfumada

un nuevo día donde todo está
aquí
quién lo diría después de tantos
años

Gustavo Prego



Aquí y Ahora

*Levantando una mano dolorosa
con infinita ternura / ella
descuelga
un sol de octubre / ofreciendo
su cuerpo en sacrificio
en los puentes de sal*

*Arranca una hoja nueva / y el
árbol estallar á
en mil niños rotos /
todos muertos /
todos la suma de las cosas /
y de los desesperados días /
que caen a un tiempo /
frenéticos /
dolorosos ante mujeres
pariendo /
en la conjunción del exilio y de
la noche /
olvidada para siempre / en un
sol nuevo /
como agua.*

Fernando De Bisogn

Fuga

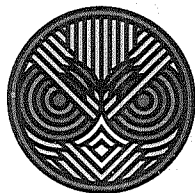
Se extravía

la palabra en la palabra
donde
[el silencio la demora

Prisioneros
en el gesto
del poeta
el vuelo
el temblor
[se resisten en delirio]

*En la batalla
el verbo se ilumina
[derrotado*

Norma Mancini



Malón

Donde acaban las ciudades, los teatros y las casas ceremoniales, las fortificaciones y los puentes y aun los ranchos de barro que el viento puede borrar en un solo día, está la línea de la nada.

Tras ella -dicen- yace el Desierto que no tiene fin y es la cara de un Dios incomprensible que ha bajado de las catedrales y ha quemado las manos de los pintores y ha hecho estallar -para que nadie vea el secreto de sus ojos- hasta las más lejanas luces del cielo.

Tras ella -dicen- viven las criaturas de la oscuridad que duermen sobre el lomo de sus caballos, y no conocen el amor ni la palabra, sino apenas la guerra, el grito y el fuego. Dicen que no hay almas encerradas en sus cuerpos compactos, y por eso se mueven con la belleza de la libertad y son resistentes a las seducciones y las insidias. De cuando en cuando cruzan la línea hacia los pueblos frágiles, roban y matan con inocencia, brillan bajo la noche con todas las luces que Dios ha retirado de las alturas.

María Rosa Lojo

Profecía

En el principio
fue el sueño.

Yo era el bardo que derramaba la esencia mágica
en el espejismo de la tierra .

El espectro se transformó
y aquel sueño en la puerta de marfil
concibió el universo.

Soy el visionario
y desde la cumbre de la montaña
acaricio el alba.
Más allá de los límites
y en la unión de ese fuego numinoso
me nació la Palabra.

Cristina Pizarro

Movimiento de Revistas Literarias

Querandíes 4290 (1183) Cap. - Te: 4981-3610

Integrado por las revistas: *AB&C, Bardo, Caelum Blue* (Paraná), *Círculo Mitré* (Azul), *Cocodrilo Verde, Correo de Poesía, Desde la Poesía, El Redactor, El Tyrano, Francachela, Gaceta Literaria de Santa Fe, Generación Abierta a la Cultura, La Gótera, La Guillotina, La Máquina del Tiempo, La Pluma* (La Plata), *Letras de Bs As, Maldoror* (Junin), *Nueva Generación, Papirolas, Patagonia Poesía* (Trelew), *Plagio* (Morón), *Poetas, Ser en la cultura* (San Martín), *Tamaño Oficio, Tokonoma, Tsé-Tsé, Ultimo Reino, Voz de Tinta* (La Plata), *Xul, Y Atrévete.*

Invita a sumar su revista al movimiento.
Y a consultar la Hemeroteca de Lunes a Viernes de 8 a 17 hs,
gratuitamente, en la dirección arriba indicada.

"EN EL CIRCO DE POESÍA"

Los integrantes de Bardo estuvimos en Oc-

tubre de 1998 participando del Circo de Poesía en Paraná. Fuimos invitados por su coordinadora, Noemí Ruiz, que desde hace tres años viene realizando estos encuentros con verdadero éxito de continuidad y público (más de cien personas). Declarado de interés municipal por el Consejo Deliberante de la Ciudad de Paraná, "el Circo" se ha ido afianzando y ha empezado a trascender del ámbito local.

Sus integrantes, fervientes cultores del espacio que han ido generando, maquillan la palabra con un mínimo de color: "Musas en el secador" es uno de esos brillos con que se disfraza la palabra: cuatro mujeres en una peluquería leyendo poemas. Cualquier incorporación basta: una peluca, un bastón, entrar en escena con una radio en transmisión de un partido para dar lectura a un poema de Lamborghini.

Noemí Ruiz es el "alma mater" del Circo, Gabriel Cosoy es una especie de mago de ceremonia que da entrada al resto de los integrantes poetas-lectores: Graciela Dobantón, Rudy Astudilla, Graciela Chisty, Graciela Iannuzzo, Gustavo Aranda y Ernesto Ruiz.

Celebramos la continuidad del Circo publicando algunos textos de sus integrantes.

Femenino en fuga

*lo femenino se va
se desvanece
transcurre
como la voz del mudo*

*bailarina sin música
ejerce su rito
"la de los pies ligeros"*

*nostalgia de soleados lugares
desconocidamente perdidos
una fuga infernal
la bisabuela loca que esperaba
callada aferrada a su manta en
el puerto
desolado*

*pronta para nunca partir sino
en la orilla
la abuela que no habla
Aurelioca que habla y habla sin
decir al otro
y una hija que funda una
esperanza
tan estéril
como la nostalgia de soleados
lugares
inexorablemente perdidos*

Noemí Ruiz

*El primer intento
entristece la fe
y trauma al ceibo
innecesariamente.
Empuja las caricias
hacia la barranca
mentaliza sobre las
montañas sapienzales,
¿dormirá bien colgando su
hermosura de semejantes
pesadillas?*

Rudy Astudilla.

Repeticiones

*La angustia del papel. La mano
armada.*

*Este temor enorme por la fiebre.
El recuerdo de una música
lejana.*

*El nerviosismo ancestral del
plenilunio.*

*Una nostalgia inventada de
París.*

Sobrevivientes.

*Una lluvia espiralada de
estrellas que cayeron.*

*Las hormigas negras sobre el
papel blanco.*

*El torso de alguien que duerme
y alimenta las culpas
de este perenne ejército de
insomnes.*

Un cenicero repleto, si fumara.

*El homenaje silencioso a otra
alma*

*que vagaba insomne por
monumentales bibliotecas
reescribiendo memorias, para
que yo las recuerde.*

Graciela Dobantón

Apoyan este proyecto:

**Grupo
Taverna**
Seguros

Jorge Newbery 1846
Tel.: 4775-3335

PERSEO S.A.
CAMBIO Y TURISMO

San Martín 386 - tel.: 4394-4719

BERECA S.A.
REGALOS EMPRESARIOS &
MERCHANDIZING

P. Boena 2795
(1618) El Talar, Bs. As.
Tel./fax: 4726-8686

COMUNICACION GRAFICA
IMAGEN CORPORATIVA
DISEÑO EDITORIAL
PUBLICIDAD Y MEDIOS

:visual

Gral Paz 369 Quilmes
Tel./Fax 4254.5352

Director Propietario: Javier Robledo. / Hacemos Bardo: Roberto Cignoni, Lilian Escobar, Andrea Ursini, Andrés Jacob, Javier Robledo / diseño gráfico y arte: Juan Ignacio Ferreres :visual / correspondencia en USA: Luis Marcelino Gómez / Correspondencia a: Casilla de Correo 54 (1638) Vicente López, Pcia. de Bs. As. Argentina. Agradecemos a quienes nos enviaron material plástico y literario, parte del cual se incluye en este número.

Suscripción por 3 próximos números \$10

Mandá el talón y giro postal o cheque a la orden de: Javier Robledo.
Casilla de Correo 54 (1638) Vte. Lopez.

NOMBRE _____
DIRECCION _____
CP _____ TEL: _____